

Dimensiones de la globalización

Jesús E. Mazzei Alfonzo*



NOSOLOELE.WORDPRESS.COM

Hoy este fenómeno tiene un mayor y sólido abordaje teórico que considera sus diferentes aspectos, procesos y realidades. Se debe tener una perspectiva ecléctica, abierta y fuera de los dogmatismos del liberalismo puro o el marxismo ortodoxo para analizarla

El estudio de la globalización como núcleo de análisis ha focalizado, por lo menos desde hace 22 años aproximadamente, el interés desde diversas disciplinas y perspectivas para entender su origen, funcionamiento y tendencias. Es un problema sensible de nuestra época abierto a diferentes perspectivas. En ese sentido, nos centraremos en una perspectiva que busca entender a la globalización por su carácter multidimensional y buscaremos una definición que nos ayude a entenderla mejor.

En efecto, la globalización es polifacética, multiforme, modifica estructuras económicas, afecta procesos sociales, promueve nuevas tecnologías, replantea figuras y categorías políticas, y especialmente impacta y afecta nuestras vidas de distinto modo –positiva y negativamente– dependiendo de la economía, ubicación geográfica, recursos, tecnología, educación e infraestructura.

Es un proceso de difusión de ideas, valores, formas de producción y de comercio, procesos y productos, diseños organizativos y formas de conducta, a través de las fronteras nacionales. Un proceso, por lo tanto, que está conduciendo a una creciente articulación e interdependencia de todas las sociedades. Las características más visibles del proceso de globalización son: compactación especial, aceleración temporal y producción de nuevas heterogeneidades. El paso a una sociedad globalizada, como la del presente, tiene una diferencia sustancial con la anterior ya que ha evolucionado dentro del sistema capitalista y actualmente el componente fundamental que caracteriza este sistema globalizado es el conocimiento intensivo.

Hoy la globalización tiene un mayor y sólido abordaje teórico, que considera sus diferentes aspectos, procesos y realidades a ser analizadas. Se debe tener una perspectiva ecléctica, abierta y fuera de los dogmatismos del liberalismo puro o el marxismo ortodoxo para analizarla. Una de esas perspectivas que ha ejercido mayor influencia es la enunciada por el politólogo Eduardo Viola de la Universidad Nacional de Brasilia,

quién se ha dedicado al estudio sistemático y serio del proceso de globalización alejado de los adjetivos sin fundamento que analizan este proceso histórico. Viola presenta pues, una caracterización de los actores globales realmente interesante. Los presenta: globalistas conservadores, globalistas progresistas, globalistas sustentabilistas, los nacionalistas y los nacionalistas sustentabilistas.

En los dos primeros grupos hay coincidencias en los principios de una economía abierta, un papel central de las corporaciones transnacionales, pero divergen en el papel de los organismos multilaterales y la falta de regulación de los mercados financieros (tema actual con la gobernanza mundial y el papel de lo financiero en la economía mundial contemporánea). Los globalistas progresistas procuran un desarrollo basado en los parámetros del desarrollo sustentable y proponen el camino democrático como elemento de construcción de la gobernabilidad, consideran la globalización como un proceso irreversible pero a la vez creen que debería haber mayor solidaridad y justicia social internacional para tratar ciertos asuntos de la agenda internacional como, por ejemplo, renegociar la deuda externa de los países del tercer mundo o un precio justo y equilibrado a los *commodities* de exportación.

Los otros dos grupos, los nacionalistas y los nacionalistas sustentabilistas, defienden la economía proteccionista, fuerzas armadas poderosas, son recelosos de las corporaciones transnacionales y de los organismos financieros internacionales de carácter multilateral, provienen de las diversas organizaciones no gubernamentales y de los partidos con una concepción marxista de la realidad.

Otro aporte interesante para acercarse al análisis de este proceso es el dado por el historiador francés Fernand Braudel, quien habla de las globalizaciones históricas que van desde la fenicia antigua, pasando por el Imperio Romano, el Islam, la Europa Cristiana. Subraya que toda globalización tiene cuatro aspectos interconectados: económico, social, cultural y político, lo que hoy se denomina el carácter multidimensional de la globalización contemporánea.

Por otra parte, el sociólogo e intelectual brasileño Otavio Ianni, quien concluye que la globalización es el inicio de una totalidad problemática, compleja y contradictoria, abierta y en movimiento. La sociedad global es el escenario más amplio del desarrollo desigual, combinado y contradictorio.

La dinámica del todo no se distribuye simularmente por las partes. Las partes, en cuanto distintas totalidades también notables, consistentes, producen y reproducen tanto sus propios dinamismos como asimilan diferencialmente los dinamismos provenientes de la sociedad global,

en cuanto totalidad más abarcadora. Finalmente deja una última reflexión: en la medida en que se constituye y desarrolla la sociedad global como emblema de un nuevo paradigma de las ciencias sociales, algunos conceptos, categorías e interpretaciones pueden volverse obsoletas, exigir reelaboraciones o ser articulados con nuevas nociones suscitadas por la reflexión sobre la globalización.

La aproximación de Göran Theborn asume la perspectiva de las fases del proceso de globalización en seis olas que van de la difusión de las religiones en el mundo entre los siglos IV y VII hasta mediados de la década de 1980 del siglo XX, cuando se inicia la ola más reciente.

El proceso de globalización viene afianzándose y extendiéndose en forma mucho más intensa desde el siglo XV con mayor vigor, primero por la influencia de la expansión europea, por el desarrollo del comercio entre las colonias y, posteriormente, con el rol e impulso de los Estados Unidos como superpotencia, a partir de 1945, profundizado luego de la caída del muro de Berlín.

En suma, este proceso puede ser explicado a partir de tres poderosas fuerzas que han actuado simultáneamente a lo largo de la historia: la financiera, la tecnológica y la cultural. La actual globalización puede ser considerada como último estadio de planetarización. Aunque tenemos diversas perspectivas multidisciplinarias y ricas en sus aportes teóricos y metodológicos para abordar y acercarnos a esta problemática actual, la globalización puede ser concebida sin lugar a dudas, al mismo tiempo, como la emergencia de una nueva infraestructura de un nuevo tipo de sociedad: la sociedad-mundo.

Por otra parte, aunque el estudio de este proceso se ha focalizado en la dimensión económica, como lo indican en sus reflexiones Eduardo Viola, Joseph Nye y David Held, es necesario analizarla desde una perspectiva multidimensional, interrelacionada, caracterizada por seis vertientes: la militar, la económica-financiera, la comunicacional/cultural, la científico-tecnológica, la ecológico-ambiental y la política.

*Político.